

La cuestión de la representatividad del reino cuando no hay Cortes ha tenido dos corrientes interpretativas, la de que eran los Diputados de la Generalidad —defendidas por Rosa Muñoz para la época medieval, y por Sylvia Romeu, aunque ésta también tenía en cuenta a los estamentos, pero sólo los menciona, sin recalcar o percibir su importancia— o la de los Estamentos —defendidas por Sebastià García Martínez y posteriormente por Lluís Guàrdia—. Todos ellos han profundizado en un período concreto, de forma que, desgraciadamente por poca difusión de estos autores, ha pasado predominantemente a la creencia general que los Diputados de la Generalidad son los representantes del Reino —es esto un hecho como se demuestra en la justificación política de la actual Generalidad—, cuando vemos que los que tuvieron un papel privilegiado eran los Estamentos.

Éste ha sido el motivo de que hiciéramos un somero seguimiento historiográfico antes de presentar los datos que apoyan el planteamiento de que los representantes del Reino son los Estamentos. Con los datos de éstos desde la época medieval, su organización, especialmente la del brazo militar, sus funciones y competencias, queremos cuestionar el planteamiento que ha dado esta categoría política a los Diputados de la Generalidad.

En definitiva, los representantes del Reino cuando no hay Cortes son los mismos que cuando hay Cortes: los estamentos y los electos designados por éstos. Y son los estamentos los que sin Cortes continúan decidiendo ciertos donativos al rey, y también gestionados por la Generalidad. La facultad que no tienen, si los comparamos cuando están reunidos en Cortes, es la de legislar.

## DESDE LAS ESCUELAS A LA UNIVERSIDAD

*Juan Sanchis Cantos*

EL 23 de enero de 1501 son promulgadas las bulas pontificias por las que se erige el *Estudi General* de la ciudad de Valencia. Un año más tarde, durante el mes de febrero, llegaba la carta del rey Fernando confirmando los documentos papales. Valencia tenía, por fin, Universidad.

Esta Universidad recoge, en parte, la tradición de las escuelas que existían en Valencia durante la segunda mitad del siglo xv subvencionadas, algunas de ellas, por el Municipio.

Dejaremos al margen de nuestro estudio las escuelas de medicina y ética. Las de medicina han sido estudiadas por García Ballester. En sus trabajos se puede ver claramente que las escuelas municipales de cirugía son el germen de la Facultad de Medicina. En cuanto a ética la información con la que contamos es muy escasa.

### TEOLOGÍA

Desde mediados del siglo xiv se conoce la existencia de una cátedra de esta disciplina sostenida por el Obispo e impartida por los dominicos, hasta 1443 cuando el Obispo ordena que pase a ser impartida por el clero secular. Para Gallego Salvadores esto supone un avance en la consolidación del nominalismo en la ciudad de Valencia.<sup>1</sup>

También los diversos conventos crean escuelas bajo su amparo. Estos y otros aspectos han sido estudiados por Jordán Gallego en alguno de sus artículos.<sup>2</sup>

El Municipio se mantiene en cierta medida al margen de estas enseñanzas. Tan sólo en los años 1435 y 1477 las autoridades municipales pagan a unos profesores para impartir Teología durante esos años. Pero son dos momentos aislados y sin continuidad.

El período más amplio, sostenido de forma ininterrumpida por la Ciudad discurre entre 1482 y 1484. En estos años un tal *mestre* Corella, *mestre*

<sup>1</sup> Cfr. Jordán Gallego Salvadores, "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo xvi", en *Cuadernos salmantinos de Filosofía*, 2 (1975), p. 280.

<sup>2</sup> Jordán Gallego Salvadores, "Santo Tomás y los dominicos en la tradición de Valencia durante los siglos xiii, xiv y xv", en *Escritos del Vedat*, 4 (1974).

en *Sacra Theologia*, se hace cargo de las clases y recibe su sueldo, como atestigua la documentación,<sup>3</sup> durante este tiempo por haber leído durante tres años los Santos Evangelios.

El nombre completo de *mestre* Corella era Joan Roís de Corella, enigmático personaje, como lo califica González, del mundo literario, cultural y religioso de la Valencia del siglo xv, muy relacionado con los individuos que capitalizaban el ambiente cultural del momento. Es autor de varias obras espirituales, algunas de ellas hagiográficas, y profanas. Y está considerado por González como el “animador de la *devotio moderna*”<sup>4</sup> en la ciudad de Valencia.

Traduce la *Vita Christi* del cartujano Ludolfo de Sajonia a lo largo de la última década del siglo xv, una de las obras más representativas de la *devotio moderna*. Publica el salterio en Venecia y no en Valencia por miedo a la Inquisición que lo persiguió muy eficazmente, pues prácticamente no se conservan ejemplares.

En sus obras, como en las del resto de autores del momento, predomina el tono sentimental sobre las ideas, la forma sobre el fondo. Es probable que el tema fuese únicamente una excusa para volcar sus sentimientos. Poco importaba la temática. Un aire similar envolvía tanto sus obras profanas como religiosas. “Es posible entonces que la *devotio* hubiera servido más bien para reforzar las tendencias sentimentales presentes con anterioridad en la literatura.”<sup>5</sup>

Esta corriente religiosa resalta la importancia que tiene la contemplación de la vida de Jesús. Consecuentemente vemos un crecimiento en la publicación de obras destinadas a divulgarla.

Las imprentas valencianas sacan a la luz muchas obras relacionadas con la *devotio*. En este período aparecen en Valencia las obras clave de este movimiento espiritual. La *Vita Christi* del cartujano Ludolfo de Sajonia; la *Imitación de Cristo* de Kempis, traducida por Miguel Pérez y dedicada a sor Isabel de Villena, otra figura clave de la nueva devoción en Valencia. Junto a ellos vemos que las obras de autores valencianos que narran o glorifican la vida de Cristo son abundantes (*Cordial del anima*, *Lo passi en cobles* de Bernat Fenollar o la *Contemplació a Jesus crucificat* de Joan Ram Escrivá, las vidas de la Virgen, etc.).

Relacionado con ella existe en Valencia un gran interés por la traslación al vulgar de las Sagradas Escrituras. De ahí la publicación de la Biblia en valenciano en 1478 y la existencia de unas traducciones parciales del texto

<sup>3</sup> AMV, Manual de Consells, A-43, fols. 55v-56r; AMV, Manual de Consells, A-43, 178v-179v; AMV, Claveria Comuna, J-72, fol. 7r.

<sup>4</sup> Enrique González y González, *Juan Luis Vives. De la Escolástica al Humanismo*, Valencia, 1987, p. 118.

<sup>5</sup> E. González, *Juan Luis Vives...*, p. 117.

sagrado (el *Psalteri* de Roís de Corella o *Les epístoles e los Evangelis de tot l'any*, entre otros).

Este ambiente religioso, en especial las vertientes en torno a la *devotio moderna*, ha sido estudiado por Albert Hauf en varios artículos, donde aparecen perfectamente reflejadas las características de la espiritualidad del momento.<sup>6</sup>

Un clima religioso y cultural característico que aparecerá reflejado en los primeros años de vida universitaria. Distinguimos varias tradiciones teológicas en Valencia. El problema es averiguar cuál de ellas se introdujo en la Universidad. Por un lado está el nominalismo que según Gallego dominaría en las escuelas catedralicias desde mediados del siglo xv. Por otro nos encontramos con una enseñanza de Teología sostenida en determinados momentos por el Municipio y que en cierta manera responde a las características de la *devotio moderna*. En tercer lugar, cada convento mantenía una escuela afín a su pensamiento teológico.

Parece que en un primer momento las corrientes que toman más fuerza en la nueva facultad son el nominalismo en la primera cátedra y la tradición religioso-teológica valenciana en la segunda cátedra, dedicada a la explicación de las Escrituras. Las Constituciones incluyen el nombramiento de un catedrático dedicado a la lectura de la Biblia,<sup>7</sup> que se explicaría por la tradición del movimiento espiritual valenciano muy influenciado por la *devotio moderna*. Esta cátedra desaparece en las siguientes elecciones de profesores, pero es probable que el contenido de esta segunda cátedra de Teología, que sustituyó a la de la Biblia, continuara siendo el mismo.

La Teología en Valencia en estos primeros años de vida universitaria, pues, no alcanza un alto nivel. Una explicación es que esta disciplina no les interesa. Se han construido una religión a su medida, muy superficial y con escaso contenido doctrinal, teñida por la *devotio moderna* que ha venido a reforzar las tendencias sentimentales propias de la época. Esta tradición la recogerá el *Estudi General*. Lógicamente la enseñanza de Teología no alcanzará altas cotas.

En este hecho influye el prestigio que la Universidad de París juega en los profesores de Valencia, cuando ésta, y concretamente su Facultad de Teología, atraviesa sus horas más bajas. Tan sólo las escuelas de los conventos mantienen cierto nivel, mientras la Facultad se limita a repetir las tesis de Pedro Lombardo y a un mínimo esfuerzo dialéctico, pero éstas no mostrarán su influjo en la Universidad hasta el curso 1514-1515, al aparecer las

<sup>6</sup> Albert Hauf, *D'Eiximenis a sor Isabel de Villena. Aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval*, Barcelona, 1990. Recoge los principales artículos del autor sobre el tema. Muy útil para conocer la religiosidad de la segunda mitad del siglo xv en Valencia.

<sup>7</sup> En la primera designación de cátedras se instituye una destinada a la lectura de la Biblia. *Constituciones de 1499*, AMV, Manual de Consells, A-49, fols. 326r-323r., Capítulo LII.

cátedras de Santo Tomás y Escoto. Así, pese a la riqueza de las escuelas conventuales, la Facultad de Teología de la Universidad de Valencia vivió sus primeros años sumida en la mediocridad. Así, hasta 1529 los catedráticos de esta facultad no envían libro alguno a la imprenta.<sup>8</sup>

Pero esta misma tradición podría explicar una cátedra dedicada a la lectura de las Sagradas Escrituras. Enlazaría con el ambiente cultural y religioso de la segunda mitad del siglo xv y respondería a las inquietudes culturales y espirituales de la burguesía valenciana.

#### POESÍA

En la Valencia del siglo xv existieron una serie de escuelas de Poesía financiadas por el Municipio. Los poetas encargados de impartir esta disciplina en este período son Francesc Boccinis y Daniel Brixensis, ambos italianos. De todas formas las noticias de los *Manuals de Consells* son irregulares y no abarcan todos los años.

La asistencia a dichas lecciones estaba garantizada. Existía un público aficionado, como demuestra el hecho de que los habitantes de la Ciudad respondían masivamente a los distintos certámenes poéticos organizados (en 1474 en honor de la Virgen; en 1486 en honor de la Inmaculada Concepción; en 1498 en honor de S. Cristóbal). El elevado número de publicaciones en verso pone de manifiesto su popularidad. No es extraño que hubiera una lectura, financiada por la Ciudad, dedicada a impartir Poesía.

Los poetas que leen son italianos. Valencia en esta época mantiene una estrecha relación con Italia. Los principales literatos del momento copian las formas de los autores renacentistas, principalmente de Petrarca y Boccaccio. Pero no sólo Italia. También los clásicos dejan su huella en la lectura de Poesía: los maestros sostenidos por la Ciudad debían explicar a Virgilio.

“El impacto italiano fue, sin duda, el que más influyó sobre la vida valenciana, y sobre todo su pequeño mundo cultural.”<sup>9</sup> Por un lado el alcance de las enseñanzas que diversos valencianos trajeron de Italia. Pero también, como defiende Fuster, es mucho más importante el papel jugado por los italianos que acudieron a Valencia (mercaderes, poetas, etc.).

Petrarca es conocido por los valencianos que acuden a Nápoles. La presencia de Ovidio y Virgilio es evidente en los poetas del momento. Boccaccio deja también su huella. Diversas obras de Valla son publicadas en Valencia en la segunda mitad del siglo xv.

<sup>8</sup> Cfr. Jordán Gallego Salvadores, “La Facultad de Teología en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo xvi”, en *Escritos del Vedat*, 5 (1975), p. 95.

<sup>9</sup> Joan Fuster, *Poetas, moriscos y curas*, Madrid, 1969, p. 43.

La incógnita reside en conocer hasta qué punto se deja notar este influjo. “Pero el clasicismo de Corella es un clasicismo sólo formal —como todos los clasicismos, quizá—. Su ‘fondo’ se mantiene en la línea más pura del medievalismo. [...] Y eso que decimos del autor de la *Tragèdia de Caldesa* podría generalizarse a todos los escritores catalanes de su centuria, con escasísimas excepciones”.<sup>10</sup> En una palabra, importa la forma, no el contenido.

Todo este movimiento y la tradición creada desembocará en la naciente Universidad. En los primeros nombramientos universitarios se crea la cátedra de *Poesía e Art Oratòria*. El lector será Joan Partheni Tovar. Aunque el documento añade que es de origen italiano, es natural de Sevilla. Junto con Onofre Capella, profesor de *Menors* unos años más tarde (1503-1504), publica *Torrentis tarraconensis de conceptu virginis panegyri*. En esta obra aparecen varias églogas de Batista Mantuano, autor de poemas marianos y opuesto a los temas eróticos. Juan Luis Vives calificó a Partheni como *quaedam plane romana eloquentia*.<sup>11</sup>

Las escuelas de poesía se instalan en un ambiente propicio. En ellas se debía enseñar la técnica, no unas ideas. En Italia Petrarca implica una nueva concepción de la vida, en Valencia una concepción diferente de la técnica poética. La mayoría de los profesores en el siglo xv fueron italianos. Pero probablemente por ser italianos, no por las ideas que defendían, Italia era la cuna de su *forma* de hacer poesía.

Los Jurados trataron de introducir esta tradición poética valenciana del siglo xv en la Universidad. El primer catedrático es Joan Partheni, al que antes nos hemos referido. Da clase el primer curso. No vuelve a ser elegido hasta la reforma de Artes de 1503. ¿Quizá porque defendía una concepción diferente de la enseñanza? Después de la reforma sigue siendo profesor hasta su muerte. Pero debía inclinarse por otras vertientes a las que en un principio pretendía el patronato de la ciudad.

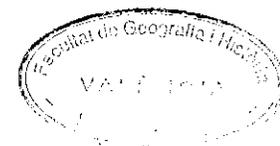
#### GRAMÁTICA

Valencia no tuvo escuelas de gramática sostenidas por el Municipio durante el siglo xv. En la documentación municipal no encontramos el menor rastro de que la ciudad estuviera dotando esta enseñanza. Esto no quiere decir que no hubiese interés por estudiar esta disciplina.

Por un lado, Vives Liern llega a la conclusión de que existía una escuela de Gramática y Artes en la casa comprada a los herederos del maestro Gil

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 52-53.

<sup>11</sup> Cfr. E. González, *Juan Luis Vives...*, pp. 111 y 112.



Ramírez y una escuela de Artes Liberales dirigida por el *mestre* Joan de Miravet.<sup>12</sup>

Por otro, como veremos más adelante, las gramáticas que circulaban por Valencia eran numerosas. Además, las Constituciones del *Estudi General* hacían referencia, en forma negativa y reiteradas veces, a la multiplicidad de escuelas. “E per có vehents que en la present Ciutat hi ha diverses escoles e cases hon concorren molts estudiants, e tenen gran diversitat en lo legir e ensenyar de les dites sciències [...] e ab la gran diversitat de libres e de modos de legir e de mostrar [...]”.<sup>13</sup> Junto a ello, “e que en alguna part de la dita Ciutat no-s pogués legir de Gramàtica e altres arts sinó en los dit Studi e Col·legi General”.<sup>14</sup> Es decir, aunque no auspiciadas por la ciudad parece demostrarse la existencia de varios lugares donde se impartía esta disciplina, y como consecuencia un público receptivo.

Funcionaban al amparo del *fur* de libertad de enseñanza concedido por Jaime I y que el Municipio había intentado varias veces derogar para monopolizar la educación. Antonio de la Torre identifica las diversas escuelas que existieron en Valencia y que posteriormente desaparecerían con la erección de la Universidad.

Era lógico esperar que Valencia, sin unas escuelas municipales donde se impartía Gramática, no diera excesiva importancia a las cátedras dedicadas a ella en el *Estudi General*. En un principio son tres cátedras (*Parts*, *Majors* y *Menors*), las peor dotadas, dedicadas a proporcionar los rudimentos de la disciplina y por lo que parece con una concepción plenamente medieval del latín. Las nuevas ideas aún no se habían popularizado.

#### ALGUNAS GRAMÁTICAS

En estos primeros años la enseñanza del latín en la Universidad es considerada como una disciplina auxiliar. Está lejos de la concepción humanística. El latín es un medio para comprender los manuales y textos de las disciplinas superiores. Pero no por ello cabe pensar que el Humanismo esté lejos de la Universidad, ni mucho menos de la ciudad de Valencia. Varios indicios, como más adelante estudiaremos, nos demuestran lo contrario.

Pudo haber existido un círculo humanístico en torno a las escuelas no sostenidas por el Municipio. En los primeros años se vio impedida su entrada y por ello no pudo introducirse en la Universidad en el momento de su erección. La razón que lo explica deriva del hecho de que el *Estudi* es

<sup>12</sup> Vicente Vives Liern, *Las casas de los estudios de Valencia. Informe acerca del sitio en que éstas se hallaban emplazadas*, Valencia, 1902, pp. 64-79.

<sup>13</sup> Constituciones del *Estudi General*. 30-IV-1499. Preámbulo.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

una creación municipal y no había existido una enseñanza de gramática mantenida por él. Al erigir la Universidad éste recurrió a lo que tenía más a su alcance y en el campo de la gramática no era, desde luego, una concepción cercana a las nuevas ideas.

Así, durante los primeros años la enseñanza que se imparte en el *Estudi General* está limitada a los rudimentos del latín, alejada de las líneas más avanzadas emprendidas por los humanistas. Pero esto no quiere decir que las nuevas ideas estén lejos de Valencia, como lo demuestran una serie de gramáticas que circulan por la ciudad. Es un claro indicio de que el interés por esta disciplina está presente. Pero sólo un estudio de las mismas nos permitirá conocer el grado de penetración de los nuevos caminos abiertos por los autores renacentistas en Valencia y en su Universidad.

Ante los ojos de los hombres de fines del xv y principios del xvi un nuevo espíritu trataba de abrirse paso. Las siguientes palabras de Luis Gil lo caracterizan perfectamente. “Las aspiraciones de Nebrija y Barbosa a una renovación de los saberes por medio del exacto conocimiento del lenguaje técnico en que se habían codificado en sus orígenes venían a subordinar, en cierto modo, el derecho y la teología a los dictámenes del gramático, como concedor de los significados correctos de los términos y practicante de una actividad crítica depuradora de las adherencias y deformaciones acumuladas en los textos por el descuido o la ignorancia secular”.<sup>15</sup>

La presencia de una serie de gramáticas puede ser un elemento revelador del nuevo espíritu, en parte proveniente de las ideas subyacentes en las obras de Lorenzo Valla. “El latín —explicaba en el prólogo— educó a las gentes en las artes liberales, en las leyes, ‘viam eisdem ad omnem sapientiam munivit’ y redimió a los pueblos de la barbarie. En latín se hallan todas las disciplinas dignas del hombre libre: cuando el uno florece, florecen las otras, y declinan ellas cuando él declina.”<sup>16</sup>

Como regla general, en las gramáticas que se conocen en Valencia durante esos años se da una curiosa amalgamación de autores “bárbaros” y “doctos”. Es decir, demuestran conocer a los autores humanistas pero no han sabido comprender qué es lo que defienden.

Daniel Sisón es autor de una de ellas, que lleva por título *Grammaticale Compendium* editada en 1490. No sigue a los autores clásicos, sino a los del latín tardío. Utiliza tanto a unos como a otros, desde la gramática de los denostados Alejandro o Focas, hasta los humanistas Perotto o Petrarca. Como dice Rico, “el *Compendium* es un zurcido de retratos [...]. Si la definición de la disciplina —por no ir más lejos— reproduce la de Nebrija, la eti-

<sup>15</sup> Luis Gil Fernández, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, 1981, p. 246.

<sup>16</sup> Francisco Rico, *Nebrija frente a los bárbaros*, Salamanca, 1977, p. 23.

mología que se asigna a la voz *grammatica* es la difundida por Ugucione... y con justicia decretada por Nebrija propia de *indocti*. Ni le duele a Sisón iniciar un capítulo al arrimo de Antonio y acabarlo con el dictamen de *Petrus Helias el Catholicon*".<sup>17</sup>

Sisón vive inmerso en un mar de confusiones. Pero es receptivo a las nuevas ideas. "Se advierte que Sisón no se siente cómodo con el mero vademécum *ad proverbium*, al uso hispánico del siglo xv, y busca otros horizontes."<sup>18</sup> Para Rico "después de 1490 sin duda acreció la admiración por Nebrija y la permeabilidad al humanismo ostensible en el *Compendium*".<sup>19</sup>

Bernat Vilanova, alias *mestre* Navarro es autor de una gramática que lleva por título *Notes ordenades seu rudimenta artis grammaticae* (Valencia, 1500). Para Enrique González tiene las mismas características que otras de la época.<sup>20</sup>

Conocemos varios episodios de su vida. Está estrechamente vinculado a los primeros años del *Estudi*. Catedrático de Filosofía Moral los años 1500, 1501 y 1502, todo parece indicar que fue uno de los artífices del intento de reforma de la Facultad de Artes del curso 1503-1504. En 1503, en la elección de profesores de la Facultad de Artes hecha por el Municipio, es nombrado lugarteniente del rector y examinador de la Facultad de Artes. Posteriormente fue ratificado en el cargo por los propios artistas en la elección del 8 de julio. En 1504, con el fracaso de la reforma, Bernat Vilanova desaparece de la historia de la Universidad.

Su gramática está dedicada a Jaime Esteve. Lo designa con una serie de calificativos halagadores. "Bernardus Villanova Iacobo Stephano ornatissimo ac literatissimo viro".<sup>21</sup> Este personaje fue catedrático de Lógica hasta el año 1512, con excepción del curso 1503/1504, en el que se realiza la reforma de Artes, disciplina que ya impartía en la ciudad en 1493, cuando junto al impresor Joan Joffré imprimieron la *Logica de Mestre Boix* y Esteve se quedó con sesenta ejemplares de esa obra, que probablemente utilizaría en sus clases.<sup>22</sup>

Jaime Esteve, junto con Bernat Vilanova, ocupó el cargo de examinador de la Facultad de Artes durante el intento de reforma. Vilanova desaparece con el fracaso. En cambio Esteve se ve reforzado, ya que en el primer nombramiento después de la reforma tiene la posibilidad de escoger la cátedra

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 105.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>20</sup> E. González, *Juan Luis Vives...*, pp. 108-109.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>22</sup> Jordán Gallego Salvadores, "La Facultad de Artes de la Universidad de Valencia desde 1500 hasta 1525", en *Escritos del Vedat*, 10 (1980), pp. 228 y 229.

que desee impartir.<sup>23</sup> Vilanova cae, Esteve permanece. Ante ello muchos interrogantes permanecen abiertos. Lo que sí parece claro, a la luz de los conocimientos actuales, es que Vilanova está relativamente decantado hacia el Humanismo. Esteve, por su parte, aparece como un convencido nominalista.

Para Vilanova la Gramática es: "Grammatica est ars recte loquendi, recte scribendi recteque scriptam sunt pronunciandi: estque initium et fundamentum omnium disciplinarum: poetarum et autorum lectionibus observata".<sup>24</sup> Estas frases recuerdan la definición que da Bertomeu Mates acerca de la gramática, sentencia ser la gramática "scientia gnara recte scribendi, recte loquendi", y apostilla que "hec deffinitio est Petri Helie, que perfecte continet necessaria".<sup>25</sup> No es una concepción renovadora del latín. Más bien éste queda reducido a un papel meramente auxiliar. Junto a ello Vilanova demuestra conocer las nuevas tendencias en el estudio del latín: "La gramática es el inicio y fundamento de todas las disciplinas". Pero todavía no las ha asimilado. Es aún necesario un trabajo más amplio sobre esta obra para conocer realmente y con seguridad su filiación.

En 1502 aparece en Valencia una nueva gramática publicada por Jerónimo Amiguet. Lleva por título *Sinonima variationum sententiarum eleganti stilo constructa ex talico sermone in valentinum redacta*. Amiguet es otro personaje enigmático. Gregorio Mayans piensa, citando a Escolano, que Nebrija fue introducido en la Universidad de Valencia en 1507, cuando ya en los primeros años del siglo (1505)<sup>26</sup> se había publicado su gramática en la ciudad del Turia. Amiguet, según esta historia, fue un férreo opositor del gramático castellano y obligó a Juan Luis Vives a escribir unas declamaciones contra Antonio de Nebrija.

El episodio parece ser falso. Amiguet en ningún momento es nombrado catedrático del *Estudi General* ni tenemos noticias ciertas de que hubiera dado clase a Vives. Aunque es un personaje relacionado con la Universidad. En la reforma de la Facultad de Artes del curso 1503/1504 fue elegido *collector* de dicha Facultad. Al margen de esto está ligado a personajes que juegan un papel protagonista en la historia del *Estudi*.

Su gramática está dedicada a Jerónimo Dasio, catedrático de Derecho Canónico y Rector de la Universidad durante un año.

Es también Amiguet quien subvenciona la publicación por Fr. Thomas Durán, primer catedrático de Matemáticas de la Universidad de Valencia, de un libro de matemáticas, adaptación del de Thomas Brawardine.

<sup>23</sup> AMV, Manual de Consells, A-51, fol. 334v.

<sup>24</sup> No he tenido acceso directo a la obra. Sólo se conserva un ejemplar en Sevilla. Cfr. K. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo xv*, La Haya-Leipzig, 1904.

<sup>25</sup> F. Rico, *Nebrija frente...*, p. 31.

<sup>26</sup> *Aelii Antonii Nebrissensis ars grammatica eiusdem liberrimis comentariis*, Valencia, Nicolás Spindeler, 1505. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Universitaria de Valencia.

Unos años más tarde publicaría en Barcelona una introducción a la gramática de Nebrija: *Ysagogica via hoc est introductoria* (Barcelona, 1514). No estaba pues muy alejado de las concepciones más avanzadas de esta disciplina.

Los *Sinonima* son una adaptación de la obra de Stephano Fieschi o Flisco. Este libro circulaba manuscrito ya en 1462 y con la imprenta pronto fue llevado al bajo alemán, holandés, francés. Nebrija lo adaptó al castellano en 1495. "Amiguet, por su parte —¿por qué no a partir de un ejemplar del propio Nebrija?— preparó la versión catalana".<sup>27</sup>

Las primeras páginas de su gramática están cubiertas por unas dedicatorias al Papa, diversos Obispos, Pastores... Una de ellas está dirigida a los gramáticos, dentro de los que hace una mención especial a Bernat Vilanova, alias *mestre* Navarro, colmándolo de halagos. "In fronte autem eius epistole sic incipiemus Hieronymus A. Bernardo Navarro litterarie discipline interpreti dissertissimo acuratissimoque. In medio vero epistole humanitatem elegantiam: eloquentiam: doctrinam: excellentiam: nobilitatem: prestantiam: integritatemque dicemus. Cui talis in litterarum tergo titulus dabimus Bernardo Navarro utriusque lingue moderatori tam humanissimo quam ornatissimo".<sup>28</sup> La relación entre ambos es ilustrativa. Vilanova es uno de los protagonistas de la reforma de la Facultad de Artes, que parece un primer intento del pensamiento humanista por introducirse en la Universidad. Amiguet es autor de una de las gramáticas con unas características próximas al Humanismo.

"[...] qui ad eloquentiam aspirant [...] deposita omni loquendi barbarie eloquentes evasuri sint [...]".<sup>29</sup> Escribe esta gramática para que los estudiantes de latín puedan escapar de la barbarie. Su título proviene del sistema explicativo que adopta. Frases en latín con su correspondiente traducción al valenciano. El libro se divide en varias partes. "Continet liber iste sex partes. Primo sinonima exordiarum. Secundo narrationem. Tertio divisionum. Quarto confirmacionum. Quinto consutationum. Sexto conclusio-num."<sup>30</sup> En cada uno de los apartados propone una serie de modelos.

En la epístola directiva dedica la gramática al rector de la Universidad, Jeronim Dasio y afirma que su composición va dirigida a facilitar el estudio de la lengua latina a los jóvenes y adolescentes.

Existe, pues, una clara relación, entre Amiguet y la Universidad. No sólo por sus dedicatorias sino porque en la reforma de 1503 fue elegido *collector* del *Estudi*. Su gramática, como hemos dicho, presenta caracteres cla-

<sup>27</sup> E. González, *Juan Luis Vives...*, p. 109.

<sup>28</sup> Jerónimo Amiguet, *Sinonima variationum sententiarum elegant stilo constructa ex italico sermone in valentinum redacta*, Valencia, 1502, fol. XLVIv.

<sup>29</sup> *Ibidem*, fol. Iv.

<sup>30</sup> *Ibidem*, Principio.

ramente humanísticos. Amiguet parece conocer, sin haberlas comprendido en su totalidad las nuevas ideas procedentes de Valla y otros autores del *Quattrocento* italiano.

El estudio de estas gramáticas podrá permitirnos conocer el grado de penetración del Humanismo en la Valencia de fines del siglo xv y principios del xvi. Amiguet parece mostrar un conocimiento más profundo de las doctrinas humanísticas. Como dice en la epístola directiva: "[...] in nostram linguam vernaculam ad utilitatem adulescentorum et ad latinitatem capascendam traduxit [...] que celerrime et facillime perficere adolescentibus poterunt: qui ad eloquentiam aspirant. [...] In quo studiosi pueri et adulescentes se proficere cognoscent ut parvo tempore si perdiscere et memorie mandare voluerint: deposita omni loquendi barbarie eloquentes evasuri sint".<sup>31</sup>

Valencia, en este período, está envuelta en la confusión, signo de la coexistencia de diferentes concepciones, donde los límites entre unas y otras son muy borrosos y nadie puede ser fácilmente calificado como militante de uno u otro bando. Las fronteras son muy tenues. Las posiciones no están clarificadas. Se conoce el Humanismo, pero no se ha comprendido su repercusión. Amiguet y Vilanova son una muestra. Ambos demuestran estar al tanto de las nuevas corrientes culturales. Es evidente que aún no las han asimilado. Pero en sus obras, a primera vista y careciendo de un estudio en profundidad, también encontramos huellas de los *barbari*. Nos hallamos, pues, frente a un mundo cultural en evolución. Las viejas ideas aún permanecen mientras las nuevas lentamente se van abriendo paso.

#### ESCUELAS, UNIVERSIDAD Y REFORMA

Los primeros años universitarios no parecen muy fecundos científicamente. Pero es una afirmación aproximativa. La vida universitaria de este período es poco conocida, y a medida que nos adentramos en ella es más complicada. No se puede definir como buena o mala, pobre o fecunda. Sería una simplificación.

El Humanismo no ha irrumpido, pero la Universidad de Valencia tampoco es un centro dominado exclusivamente por la barbarie. Las doctrinas humanísticas están luchando por aparecer. La Valencia en la que Vives cursó sus primeras enseñanzas no es una ciudad renacentista, pero no estaba muy lejos.

El *Estudi General* se mantenía al margen de ellas. Pero habían comenzado a introducirse lentamente. El año 1515, con la designación de Strany

<sup>31</sup> *Ibidem*, Iv.

como catedrático de Filosofía Moral, parece marcar la presencia activa y oficial del Humanismo en la Universidad de Valencia. Sin embargo no es hasta mediados de la década de los veinte, coincidiendo con los primeros años del rectorado de Joan de Celaya, cuando esta corriente cultural alcanza su período de esplendor en esta Universidad.

Hasta 1511 el latín continuaba siendo impartido en dos cátedras (*Doctrinal Major y Menor*); que sólo en 1515 las enseñanzas de *Art Oratòria y Poesia* se separan, y que no es sino en la segunda mitad de la década de los años veinte cuando se consolidan varias cátedras dedicadas al estudio de las lenguas clásicas. Con este panorama, es difícil creer que las disciplinas humanísticas tuvieran mucha importancia en el *Estudi General* en sus primeros años.

Varias tendencias van a tratar de conseguir la primacía en la Universidad durante los primeros años. Comparada con otras corrientes, el Humanismo aún no se ha consolidado lo suficiente para enfrentarse a ellas. La reforma de la Facultad de Artes del curso 1503-1504 para Jordán Gallego sería el intento frustrado de lo que ha denominado "nominalismo como corriente cultural" para imponer el plan de estudios de la Universidad de París, no con el fin de instaurar el nominalismo en el *Estudi General*, sino con el de sacar a la Facultad de Artes del grado de postración a la que la tenía sometida el escaso interés que las autoridades municipales mostraban por ella.<sup>32</sup>

Pero triunfa la que ha llamado "tradición cultural valenciana", que para Jordán Gallego es una reafirmación del espíritu clásico. "[...] Valencia, sin Universidad, logra en aquel siglo las más altas cotas culturales de la Península. Prueba de ello es que el xv es el siglo de oro de los valencianos. Es lógico, pues, que se aferren a su cultura y tradición frente al fuerte grupo de valencianos formados en París que en aquellos momentos quieren implantar en Valencia el método y espíritu parisiense, en aquellos momentos nominalista. Sinceramente creo que aquel rechazo, aunque sea difícil separarlo, fue más por ser de París que por ser nominalista."<sup>33</sup>

Gallego afirma demasiado categóricamente sin haber comprobado en la documentación sus argumentaciones. Proporciona una explicación válida a un nivel teórico, y quizá también sea aceptable en la práctica, pero requiere un soporte documental. Tendría que aclarar las diversas contradicciones que muestran sus análisis.

Por un lado la actitud de Joan Boix es extraña. Primer rector de la Universidad y durante varios años catedrático de Teología. A fines del siglo xv

<sup>32</sup> Cfr. Jordán Gallego Salvadores, "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo xvi", en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 2 (1975), pp. 273-310. Concretamente las pp. 286-291.

<sup>33</sup> J. Gallego, "La Facultad de Artes...", p. 230.

había publicado en Valencia un tratado de Lógica nominalista titulado *Tractatus conceptum et signorum, perutilis et introductorius ad nomenclaturam logicorum doctrina* (Valencia, 1493). Pero es uno de los personajes presentes cuando se anula la reforma de la Facultad de Artes, aparentemente nominalista. ¿Acaso ha abandonado el nominalismo?

Jaime Esteve es elegido por los artistas examinador de Artes. fue el primer catedrático de Lógica, cátedra que detentó hasta el curso 1512-1513, excepto en 1503-1504, durante la reforma. Fue uno de los que convino con el Dr. Albert la impresión del libro de Boix. Parece un claro partidario del nominalismo, pero durante la reforma es apartado de su cátedra y después de ella su posición aparece reforzada.

Para Gallego Salvadores la contradicción se salva al hablar de "nominalismo como sistema doctrinal" y "nominalismo como corriente cultural". "Durante esta primera etapa de la Universidad Valenciana el nominalismo se presenta como *movimiento cultural* que busca por todos los medios para el recién creado Estudio una estructuración semejante a la de la Universidad de París y los colegios parisienses, con las mismas cátedras, idéntico modo de enseñanza, semejante organización con disputas sabatinas, intervención directa de los alumnos y profesores en la marcha de la vida universitaria, más atención por parte del profesorado a las clases de Artes, pluralidad de Escuelas, más locales aptos y dignos para las clases".<sup>34</sup>

Es muy difícil, contando con los datos conocidos, dar una interpretación correcta de los hechos acaecidos durante estos años. Es indudable que existe un enfrentamiento. Pero no sabemos cuáles son las motivaciones de ambas partes. Es peligroso, utilizando como base a Schott únicamente, afirmar que los instigadores de la reforma habían estudiado en París. Además no aclara cuáles son las características del "nominalismo como movimiento cultural". En definitiva, la interpretación de Gallego Salvadores no está lo suficientemente sustentada.

Esta reforma la realizan los propios profesores y alumnos de la Facultad de Artes. Debido a la desidia de las autoridades municipales esta facultad está sumida en el olvido. Este grupo toma la iniciativa para tratar de mejorarla. En primer lugar pretenden controlar su gobierno, a través de un lugar teniente del rector en la propia facultad. Además serán ellos los que eligen a los catedráticos. Correrán a cargo de su propio sostenimiento económico.

Este mismo día en que el Municipio aprueba los nuevos estatutos eligen los catedráticos. Pero los maestros de artes lo rechazan y el 8 de julio llevan a cabo su propia elección. En ella instauran el plan de estudios de la Universidad de París. Esta reforma es abortada al año siguiente por la Ciudad.

Creo que el intento de reforma en la Universidad no es sino la primera manifestación de la existencia de un movimiento cultural de raíces huma-

<sup>34</sup> J. Gallego, "El nominalismo en la Universidad de Valencia...", p. 284.

nísticas al margen del *Estudi General* que pugna por introducirse en él. Llámese Humanismo o “nominalismo como movimiento cultural”, el hecho es que se trata de algo apartado del nominalismo doctrinario. Bernat Vilanova, Joan Partheni, Jeronim Amiguet. Tres nombres relacionados con la reforma. Tres nombres relacionados con el Humanismo. No se puede decir que sean humanistas plenos. Habrá que someterlos a estudio. Pero sí que muestran claros indicios de no hallarse muy lejos de las nuevas ideas procedentes de Italia y puede permitirnos afirmar la relación entre la reforma de la Facultad de Artes de 1503 y el Humanismo.

¿Por qué, entonces, el plan de estudios de la Universidad de París? Muchos valencianos de la época anterior y contemporáneos marchaban a París a completar sus estudios. Por un lado quizá estos reformistas quisieron crear en Valencia un clima de libertad intelectual semejante al existente en París. Por otro, el mayor prestigio de París, una Universidad con varios siglos de funcionamiento. Pero además no podemos olvidar que París fue uno de los centros donde se originó, y luego se difundió por el resto de Europa, el Humanismo nórdico. París estaba mucho más al corriente de las nuevas ideas que recorrían el mundo de la intelectualidad, aunque a nivel oficial dominase el nominalismo decadente. Los motivos pueden ser varios. Lo que parece absolutamente contradictorio es calificar una reforma como nominalista cuando los personajes que la abortan son reconocidos miembros de esta corriente cultural.

Esta contradicción aparente se puede explicar por el ambiente intelectual de la ciudad de Valencia. En esos años encontramos en ella una tremenda ebullición cultural. Allí coinciden varias corrientes culturales creando un clima de indefinición donde las posturas no están claras. Nominalismo, escolasticismo, primeros brotes humanistas, unido a una tradición cultural carente de una doctrina definida ayudan a crear la confusión que rodea el nacimiento de la Universidad de Valencia.

Joan Partheni, junto con Onofre Capella, elegido en 1504 como lector de *Menors*, “parecen, con palabras de González, al menos en principio, una nueva tendencia en la enseñanza del latín”.<sup>35</sup> Bernat Vilanova y su gramática; Amiguet, con la suya, no parecen estar demasiado alejados de las nuevas ideas que se van introduciendo en Europa y también en España desde la península transalpina.

#### CONCLUSIONES

Como hemos visto, algunas de estas escuelas serán el germen a partir del cual se constituirá el *Estudi General*.

<sup>35</sup> E. González, *Juan Luis Vives...*, p. 111.

La Valencia de la segunda mitad del siglo xv está presidida, en opinión de González, por un fuerte laicismo burgués ante la ausencia del Obispo. Es, además, una población en la que no reside el rey que está presente a través de un representante. La ciudad está en las manos de sus habitantes. Este hecho condicionará todas las vertientes de su actuación.

En el campo de la espiritualidad tiene como consecuencia que los habitantes busquen su propio camino. En cierto modo crean una espiritualidad característica partiendo de los elementos que tienen a su alcance.

Durante esta época tiene una gran influencia la *devotio moderna*, adaptada a su situación, que en muchas ocasiones vendrá a reforzar el sentimentalismo presente en la literatura valenciana del momento. Las obras religiosas de este período están caracterizadas por este tono afectivo y sentimental propio de la *devotio*, pero que es exagerado por los autores valencianos. La diferencia entre una obra religiosa y otra amorosa es meramente temática, porque las formas, el tono que domina y los recursos utilizados son los mismos en ambas. De hecho, coinciden los autores que escriben un tipo u otro.

La instauración del Santo Oficio en Valencia parece contribuir a crear el peculiar ambiente de la ciudad. Tanto Ventura como García Cárcel en sus respectivos estudios sobre la Inquisición valenciana han tratado de estudiar la influencia de esta institución en el mundo cultural. García Cárcel piensa que tiene un papel directo en la recién creada Universidad. Pero esta afirmación, que es válida como hipótesis, aún tiene que ser demostrada, pues no la explica el hecho de que algún profesor del *Estudi* fuera procesado, única base sobre la que sostiene su afirmación. “La Universidad sufrió, pues, directamente la incidencia inquisitorial, y ello aún teniendo en cuenta que la plantilla de catedráticos estaba casi totalmente integrada por ‘cristianos viejos’ —sólo siete conversos en el conjunto total de cátedras, antes de 1530.”<sup>36</sup> Siete conversos de los que únicamente procesan a dos. Es decir, dos procesados entre todos los catedráticos. Creo que tendría que dar una explicación más clara para sostener que la influencia de la Inquisición sobre la Universidad fue directa.

Ventura tiene que aclarar mediante pruebas más sólidas su creencia de que esta institución contribuyó al declive del mundo cultural valenciano y fue, en concreto, una de las causas del proceso de castellanización.

Otro de los factores que hay que tener en cuenta es la intensa relación entre Valencia e Italia, cuna del Humanismo europeo. Los contactos entre las dos zonas en este período son muchos. Durante el siglo xv Valencia e Italia estuvieron íntimamente comunicadas. Fueron muchos los autores va-

<sup>36</sup> Ricardo García Cárcel, *Orígenes de la Inquisición española. El tribunal de Valencia, 1478-1530*, Barcelona, 1976, p. 235.

lencianos de la segunda mitad del xv los que directa o indirectamente conocen el mundo cultural italiano y a los clásicos a través de los humanistas italianos.<sup>37</sup>

Estas relaciones jugaron un papel muy importante en el mundo cultural de la época y en la creación del *Estudi General*. La referencia a las universidades de Bolonia y Roma es común tanto a las Constituciones como a las Bulas pontificias y aprobación regia.

El papel de Italia está muy claro en el campo de la medicina como ha señalado García Ballester.<sup>38</sup> En el resto de disciplinas como ha dicho Fuster: "El impacto italiano fue, sin duda, el que más influyó sobre la vida valenciana y sobre todo su pequeño mundo cultural".<sup>39</sup>

El influjo italiano en la cultura valenciana del momento es, en cierta medida, lógico dada la importancia de las relaciones políticas y económicas entre Italia y la ciudad de Valencia y el peso cultural de las ciudades italianas en ese momento.

El absentismo episcopal y la ausencia del rey favorecen que la enseñanza esté en poder de la propia ciudad. Valencia poco a poco irá ocupando funciones que hasta ese momento desempeñaba la Iglesia. A ello se puede unir un cierto afán de independencia del Municipio frente a los dos poderes antes citados. Así la Universidad nacerá con una fuerte impronta municipal, característica, por otro lado, de las universidades de la Corona de Aragón.

En la creación del *Estudi* van a influir todos estos aspectos. La erección es la culminación de toda una serie de esfuerzos que comienzan a fines del siglo xiv.

La Universidad se verá marcada por el control municipal, la influencia italiana, la gramática, las nuevas corrientes de la medicina, la poesía, la vaciedad doctrinal de las escuelas de Teología... Valencia es una ciudad abierta en la que convergen toda una serie de elementos culturales, religiosos, sociales y políticos como la pervivencia de un activo grupo de conversos o la presencia de una tradición científica y cultural árabe que harán de ésta a fines del siglo xv y comienzos del xvi una ciudad receptiva, donde conviven una serie de corrientes culturales y en la que será difícil marcar los contornos entre unas y otras.

Gran número de corrientes culturales. Eferescencia cultural. Pero todo ello muy superficial. De la *devotio moderna* recogen la afectividad hacien-

<sup>37</sup> Hay muchos autores clásicos publicados en incunables valencianos (Salustio, Esopo...). Alguno de ellos con comentarios de algún humanista italiano, por ejemplo las fábulas de Esopo publicadas por Valla (*Fabellae de Aesopus*, Valencia Fernández de Córdoba, 1475-1477, reeditadas por Pere Trincher en 1495 y por Lope de la Roca en 1495).

<sup>38</sup> Cfr. Luis García Ballester, *Historia social de la medicina bajomedieval en España. La minoría musulmana y morisca*, Madrid, 1975.

<sup>39</sup> J. Fuster, *Poetas...*, p. 43.

do una pobre lectura de esta corriente de espiritualidad. En el campo de la poesía ocurre algo parecido. Vemos la huella de autores humanistas y clásicos. Pero a un nivel puramente formal y estilístico, sin penetrar en su verdadero contenido. En Teología la carencia de profundidad doctrinal es una de las notas dominantes. El caso de las gramáticas estudiadas es muy significativo.

La Universidad nace fruto del empuje y la iniciativa de la ciudad. Surge amparada en un ambiente cultural aparentemente propicio. Pero que en realidad es superficial y formalista, con un escaso contenido ideológico, lo que se convertirá en un condicionante para la nueva Universidad.

Sin embargo, no hay que olvidar que junto a esta cultura que en cierta medida se mueve en torno a las escuelas, nos encontramos con una serie de individuos, escuelas y obras al margen de la enseñanza municipal con una tradición cultural propia. Ciertos indicios, aires y autores que auguran un futuro prometedor. En un principio no conseguirán introducirse en la Universidad, pero con el paso del tiempo encontrarán su lugar en ella y serán uno de los elementos que contribuirán a su esplendor a partir de los años treinta del siglo xvi y convertirán a Valencia en un verdadero núcleo humanista.

En definitiva, la Universidad nace en un agitado ambiente cultural, donde las viejas y nuevas ideas conviven originando, con ello, como hemos visto, situaciones contradictorias y aparentemente inexplicables, donde no se puede, prácticamente, encuadrar a un personaje en un lado u otro y en la que es verdaderamente difícil deslindar los confusos límites entre una u otra corriente de pensamiento. Sólo el paso del tiempo irá aclarando las posiciones.